



Nos gusta promover la lectura y su disfrute

Por Helen Cabrera

(mhcabrera@usfq.edu.ec)

“En cada niño se debería poner un cartel que dijera: tratar con cuidado, contiene sueños”.

Esta frase del escritor italiano de aforismos Mirko Badiale refleja la filosofía de la Biblioteca Infantil Comunitaria Lupini, la cual representa un espacio con las ventanas bien abiertas a los sueños. Los libros que hay en este rincón tan especial contienen magia, pues en cada hoja se puede encender la chispa de la imaginación y confianza para creer en la materialización de esos sueños.

Lupini no es parte del sistema educativo ni pretende institucionalizar la lectura, pero sí tiene una intencionalidad educativa conducida de manera más dinámica y lúdica. La biblioteca alienta además a los usuarios a expresar su abanico de emociones, aceptando todas ellas y naturalizando los desaciertos. Todo ello, por supuesto, con los libros como coprotagonistas.

La idea es estimular el amor por los libros, pero de manera natural y voluntaria. Desde mi experiencia personal, nos convertimos en lectores cuando llega el libro correcto en el momento preciso y nunca desde la imposición. Por ejemplo, cuando tenía once años mi profesora de Lengua nos mandó a leer Cien años de soledad, de Gabriel García Márquez.

Ciertamente, una obra maestra de la literatura hispanoamericana que no entendí por aquel entonces. ¡Me confundía tanto Aureliano! y viví un año preguntándome si alguien de mi familia tendría cola de cerdo. Me pareció tedioso y no tuve la voluntad de volver a leerlo hasta nueve años más tarde. Entonces sí, lo entendí todo.

La idea es estimular el amor por los libros, pero de manera natural y voluntaria.

De hecho, descubrí mi propio Macondo, el pueblo de mis padres en Loja, así como todo lo que significa el surrealismo mágico.

Por fortuna, nunca fue obligatorio leer Corazón, de Edmundo de Amicis; o el conocido Don Quijote de la Mancha; ni las novelas de misterio de Mary Higgins Clark; todos esos protagonistas me despertaron el hambre por la lectura.

Por este motivo, en Lupini queremos ir más allá de fomentar la lectura: pretendemos promover su disfrute. Para ello procuramos no perder de vista el decálogo de consejos de la Brains International School (El Confidencial, 2016).

Libertad de elección. Los usuarios de Lupini tienen un espacio de lectura libre, eligen de acuerdo a su criterio, y nosotros sugerimos libros de acuerdo a sus gustos y edad.

No imponer la lectura. Uno de los métodos que usamos para empujarlos hacia la lectura sin imponerla es el árbol lector. Consiste en que los niños nos cuentan el resumen de un libro o cuento leído y seguidamente se coloca un sticker en el árbol donde se encuentran sus nombres. Al final del mes, los niños que más libros hayan leído tienen una recompensa, que generalmente suele ser un libro nuevo. Somos conscientes de que este método puede significar atar la lectura a una recompensa y no a la gratificación en sí que produce leer, por eso mismo se premia con libros. Además, por supuesto se desarrollan otras muchas actividades.

Entender la lectura como un juego. Al inicio de cada semestre un grupo de estudiantes de PASEC nos apoyan con las actividades. En las entrevistas en las que les presentamos Lupini siempre les aconsejamos que la invitación a la biblioteca la hagan con ¿quieres jugar? o ¡ven, vamos a divertirnos!, sin perder de vista el foco de la biblioteca, que es leer y encaminarlos a que disfruten de ello. Para conseguir este objetivo, llevan a cabo actividades como crear concursos de ortografía, adivinar personajes de un libro con mímicas o di-

Desde mi experiencia personal, nos convertimos en lectores cuando llega el libro correcto en el momento preciso y nunca desde la imposición.

bujos, inventar historias en grupo, cambiar los finales a los libros, crear cómics, sopas de letras y un largo etcétera.

Leer en espacios creativos. La biblioteca está diseñada para atraer a los niños, pero a veces, cuando el sol acompaña, es mejor que el techo de Lupini sea el cielo. Es entonces cuando se saca un menú de libros al césped y se preparan actividades al aire libre, como la de hacer molinos de viento mientras escuchan las aventuras de Don Quijote contra los gigantes.

Establecer una rutina. En Lupini tenemos un cronograma de referencia, en el que hay lectura libre y silenciosa, lectura grupal, actividades dinámicas, una competencia blanda diaria y manitos creativas. De esta forma queremos crear ese hábito lector y que los usuarios asocien ese tiempo como una alternativa de ocio.

Abrir las puertas a la lectura digital.

Sabemos que tenemos que adaptarnos a las nuevas tecnologías, pero lamentablemente no contamos con los recursos necesarios para llevarlas a cabo. A largo plazo y con la ayuda de colaboradores y auspiciantes se podrá convertir en una realidad.

Fomentar el disfrute. Como mencioné anteriormente, es uno de nuestros motores: vamos más allá de fomentar la lectura, queremos fomentar su disfrute.

Interesarse por su lectura. Tan importantes son los niños que nos frecuentan como los protagonistas de los libros que leen. Nos encanta que los dibujen, los representen y los imiten. De esa forma, validamos y alentamos para que continúen con el hábito lector.

Impulsar su imaginación animándoles a escribir sus propias historias. Jugar con la imaginación es un ejercicio constante. Con la ayuda de algún voluntario crean historias en grupo, como para redactar el cuento loco. Incluso, hasta se han adentrado en el mundo publicitario, pues escribieron algunos slogans para



buscarle novia al dragón del libro Dragón busca princesa, de Purificación Menaya. Por si fuera poco, y aprovechando ese ímpetu, también hicieron carteles para buscarle bicicleta y mascotas.

Asimismo, han escrito cartas a los autores, la última fue dirigida a Elsa María Crespo, la autora del libro La bicicleta verde limón.

Predicar con el ejemplo. El ejemplo es clave en la promoción de lectura, así que es necesario que esos referentes que los niños buscan los encuentren no solo en Lupini, sino también en su casa y en su escuela. Para que toda la experiencia en Lupini sea aún más placentera se desarrolla una serie de eventos con invitados especiales

- En el mes septiembre tuvimos la suerte de que nos visitara Juana

Neira, quien nos invitó con su libro Eras un pedazo de Luna a desconectar las pantallas para conectar con el corazón y con las inquietudes de Raquel.

- Asimismo, contamos con la creatividad y experiencia de Alejandro Serrano, quien nos presentó Danza de letras, una actividad multisensorial que nos recordó lo afortunados que somos de ver, sentir, oler, oír, degustar.
- En octubre, Nancy Crespo nos llevó de tour por algunos lugares de nuestro país, contándonos las leyendas más representativas del Ecuador.
- Del mismo modo, la música no puede faltar en Lupini y Fabby Olano, cantautora venezolana y

pedagoga musical, nos encandiló con su voz.

- Además, tuvimos la dicha de festejar el día de muertos con la colaboración del Colegio de Hospitalidad, Arte Culinario y Turismo de Universidad San Francisco (CHAT).

Nuevamente, gracias a todos nuestros invitados, que nos regalan su tiempo y talento, al trabajo diario que realiza Patricia Taimal y a los estudiantes del programa PASEC, Lupini sigue siendo una puerta abierta a la lectura y a los sueños.

En Lupini queremos ir más allá de fomentar la lectura: pretendemos promover su disfrute.



Referencias

El Confidencial. (27 de mayo de 2016). *10 consejos para fomentar la lectura de los más pequeños en casa*. ACV. Obtenido de: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2016-05-27/consejos-fomentar-lectura-ninos_1206835/

